



“Cuando creer es poder, poder es deber, deber es escuchar, escuchar es ver y ver es actuar...CREER ES CREAR.
Promovemos la Belleza para creer y crear el mundo.”

Bienvenida/o al Universo FaldAlas,

gracias por querer formar parte de un proyecto que cultiva la fuerza del corazón para generar Belleza y cambios en el Mundo y en nuestro interior. Estás a punto de encargar una prenda especial y de entrar con ella en el apasionante mundo de “la intención”.

La faldAla es una prenda concebida para recordarte que eres un ser humano capaz de creer y por ello crear, es decir manifestar, aquello en lo que crees.

Los estudios científicos sobre el poder de la intención dicen que proyectar una intención con atención sosegada, sostenida, enfocada y con corazón sobre alguien o algo que nos importa, es capaz de generar cambios en aquel.

¿No te parece fascinante?

Pues no acaba aquí. Dichos estudios también afirman que actuar así tiene un poderoso efecto boomerang que genera un impacto de vuelta en el emisor incidiendo en él de forma aún más intensa, (parece que el altruismo es rentable).

Sobra decir que según esto, conviene revisar qué andamos deseando a los otros, pues, aunque tengamos razones que “justifiquen” lo que deseamos, no nos libramos del efecto boomerang.

De modo que si deseo que al otro le vaya bien, según estos estudios, ese mismo deseo regresa y recae luego sobre mí. Y si deseo el mal a otro, pues igualmente voy a recibir esa intención de vuelta sobre mí. La tradición judeocristiana lo recoge así: “**Amarás** a Dios sobre todas las cosas y **al prójimo como a tí mismo**” y no es la única tradición que reclama atención sobre esto.

Con el encargo de tu faldAla asumes **un compromiso para contigo** de permanecer atento/a a la intención verdadera que hay detrás de tus acciones y de tus pensamientos.

Estamos **jugando en serio** a aportar más Belleza y nos toca empezar por nosotros mismos, es parte del auto cuidado, ese “como a tí mismo” es clave. Y creemos que también forma parte del cuidado hacia la esperanza en la Humanidad.

Sin embargo no siempre acertamos a sostener la motivación necesaria para el cuidado propio. A veces no nos sentimos dignos o merecedores de lo bueno, otras nos pueden el orgullo, la soberbia, la pereza...¿cuidarme yo? no lo necesito, no tengo tiempo, no me apetece.

Por suerte la creación es maravillosa y nos ha dotado de recursos escondidos.

Salvo en casos severos de disfunción social, los seres humanos tenemos una naturaleza que permite una fuerte motivación si es para ayudar a otro ser que lo pasa mal y nos conmueve, otro ser cuyo momento vital nos “toca el corazón”.

Tenemos un fondo compasivo que de forma natural quiere aliviar el dolor del otro. La ciencia también demuestra esto. Para que esto ocurra, a menudo la clave está en que nuestro corazón se abra a sentir el dolor propio para después sentir el dolor del otro.

Pero si ese corazón siente y no encuentra una vía eficiente para aliviar al otro o no tiene un **refugio trascendente** como ese: “Amarás a Dios sobre todas las cosas (...)” para aliviarse a sí mismo, el corazón se cierra de nuevo y “protege” su tesoro compasivo.

Cuando el corazón se cierra se pierden la magia de la vida y la ilusión por crear aquello en lo que creemos. Se pierde la esperanza y la vida se vuelve una carga pesada con poco sentido.

La **fuerza de la intención** es algo que generalmente no entrenamos. En FaldAlas la rescatamos para comprobar que hace bien tanto en sentido de ida, como de vuelta; tanto para el receptor como para el emisor.

Tu futura faldAla está confeccionada por seres humanos que atraviesan un tiempo especialmente vulnerable y difícil, a veces de una intensidad que desconoces. Pero seguro que en algún momento en tu vida, tú también te has sentido vulnerable y puedes reconocer la sensación de necesitar apoyo y calidez.

Apelamos al reconocimiento de la vulnerabilidad propia y ajena como punto de partida para sostenernos unos a otros desde el corazón, aunque sea a distancia y sin conocernos en persona. Buscamos generar un tejido invisible de intenciones cargadas de miradas esperanzadas de los unos hacia los otros.

Más allá de nuestras diferencias de confesión, económicas, socioculturales o psicológicas, todos los seres humanos necesitamos recibir una mirada alentadora de nuestros semejantes.

Todos necesitamos sentir que alguien, que no soy yo mismo, me cree capaz de encontrar recursos internos o externos saludables. Alguien que cree que puedo salir del pozo en el que me siento y que puedo atravesar con dignidad los dolores inesperados de la vida.

En este proyecto, unas personas cosen, otras hacen bordados y otras usan una faldAla y ninguna es mejor ni peor que la otra. Ninguna es "pobrecita" y ninguna "salvadora", es muy importante que esto quede claro. No pretendemos una actitud paternalista, ni reforzar la dependencia o la codependencia en ninguna forma.

Todos somos seres humanos comprendiendo la necesidad universal que todos compartimos de contar con la buena mirada de otro ser humano.

Una mirada fuerte que confía en nosotros y elige no juzgar o condenarnos, sino visualizarnos alcanzando aquello que nos proponemos. Una mirada que se reconoce necesitada también de ese mismo apoyo.

Quienes participan de FaldAlas, y ojalá ahora también tú, están cultivando esa mirada hacia sí mismos y hacia el mundo.

Aunque las circunstancias de cada quien sean muy diferentes, tenemos un nexo común. Todos sentimos la necesidad de soñar cosas buenas para nuestra vida y de comprometernos con alcanzarlas.

En FaldAlas nos entrenamos en desearle al otro que las cumpla y en eso encontramos fuerza y motivación de vuelta para nosotros mismos. Así de simple.

Creemos firmemente que somos capaces de crear un mundo más bello si abrimos el corazón a los demás y trabajamos en pulir nuestra intención verdadera.

Siéntete muy bienvenido/a a sostener conscientemente un mundo invisible de sueños Reales.

Luchy López
CEO de FaldAlas y de ACa: programa A Corazón abierto